



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

MA. DEL CARMEN HERNÁNDEZ VDA. DE RIVAS

POR

JESÚS ORTÍZ Y JESÚS RIVERA

PHO-2-8

CANANEA, SONORA

14 MAYO, 1984

CANANEA

INFORMANTE: MA. DEL CARMEN HERNANDEZ VDA. DE RIVAS (I)

ENTREVISTADORES: JESUS ORTIZ Y JESUS RIVERA

Estamos en Cananea, Sonora a 14 de mayo de 1984 son las 10.30 de la mañana, estamos en la casa de las señora Carmelita Hernández Vda. de Rivas, los entrevistadores somos Jesus Ortiz y Jesús Rivera.

J.O.- ¿Carmelita nos puede decir la fecha y el lugar de su nacimiento?

C.H.- El 29 de febrero de 1916

J.O.- ¿En dónde dice que nació?

C.H.- En Ixtlán del Río, Nayarit

J.O.- ¿Usted en qué año llegó a Cananea?

C.H.- Llegué el 28 de noviembre de 1929

J.O.- ¿Con qué motivo se vino usted a Cananea?

C.H.- Mi padre nos trajo con motivo de realizar una mercancía de loza que traía el a Magdalena y de Magdalena nos trajo para aca, diciéndonos que nada más realizaba lo que nos quedaba nos regresaría con mi madre ahí a San Juan Nayarit en donde ella estaba, y ahí murió.

J.O.- ¿Quiénes venían?

C.H.- Una hermana mía que es Concepción casada, ahorita radican en Puerto Peñasco y en ese entonces

J.O.- ¿Y en ese entonces que edad tenía usted y que edad su hermana?

C.H.- Pues yo no cumplía todavía, porque cuando me casé no cumplía los 20 años y aquí trabajé dos años y medio con Santiago, - así es de que tenía como 18 años y fracción, mi hermana menor

dos años

J.O.- ¿Y su papá en esa época qué edad tendría?

C.H.- Yo creo que que tendría como los 35

J.O.- ¿Y cómo hicieron el viaje de Magdalena para acá?

C.H.- Nos venimos en el tren, de Magdalena tomamos el tren que nos llevó a Nogales y de Nogales nos trajo aquí

J.O.- ¿Y cómo encontró usted Cananea?

C.H.- Le voy a decir exactamente lo que sentí al llegar a Cananea sentí mucha tristeza, hasta ganas de llorar me dieron, porque se me figuró que veníamos a un lugar que era una población chica todavía no tenía los adelantos que ahorita tiene, no había casi movimiento y me dio tristeza, porque dije - ¡Hay Dios mío hasta cuándo iremos a salir de aquí? y realmente sentí hasta ganas de llorar y como ahora lo digo y con mucha satisfacción que lloraría mucho si me trataran de sacar de Cananea

J.O.- ¿Y cómo era Cananea entonces?

C.H.- Me acuerdo que aquí no estaba, porque yo llegué aquí en donde esta ahorita la cabaña eran unas casas de don Rafael Elías tío del doctor Acuña, eran unas casas de mala muerte y nada mas eran unos jacalitos, y ahí llegamos nosotros porque no había donde mas alojarnos y en segundo lugar porque nosotros no veníamos económicamente nada bien, nada absolutamente bien y ahí nos prestaron esa casita. Todo esto de aquí donde está el Sindicato era un baldío muy grande donde está el Banco Nacional, eran pues, habían sido unos puestecitos de chinos, de puros chinos, unos puestecitos como mercaditos, de muy mala traza todo y no que dijéramos casas buenas nada de eso y ya le digo ahí así estaba un baldío en donde jugaban los muchachos beisbol, ahí donde está la biblioteca había un morrito, le decíamos morrito, era un cerrito que estaba ahí en ese cerrito, Santiago me dijo, no porque yo lo ví, pero el estaba aquí desde el 2 de enero de 1901 y luego en ese

morrillo se paró Pancho Villa, por cierto que cuando lo demolieron dijeron es histórico este morrillo no deben de haberlo tumbado, lo demolieron para ahí poner la funeraria y casitas ahí, pero en ese morrillo el decía que ahí se había parado Pancho Villa que iba para Chihuahua, pasaba el tren, ¿cómo le decían?, la mocha le decían a la maquina que había que llevaba el cobre, ya no pasa, es que todo tapa y ya no lo oigo, eso se me hizo muy bonito, porque yo luego me puse a trabajar y oía el tren que iba y venía por ahí se veía muy bien ahora ya no

J.O.- ¿Y qué mas edificios recuerda?

C.H.- De esa época estaba el hotel Alameda, que era de la los mejores, pero no como está ahorita, y luego estaba ese otro hotel amarillo, de madera que está por el lado de la plaza luego había otro hotel el Hotel Sonora que ese estaba ahí a donde ahorita está la boca en aquel baldío muy grande lo demolieron también, escuelas estaba ya la Benito Juárez la Leona Vicario, Melchor Ocampo y luego estaba la de allá arriba y estaba también la escuela americana que ahora es la Minerva, por cierto en estos días van amenizar que había muerto la primera directora de la escuela americana, la señora, era una americana, cuando estaba el hospital de la compañía, que estaba el doctor Holland de los primeros directores del hospital del Ronquillo

J.O.- ¿Iglesia?

C.H.- La iglesia estaba nada mas las paredes puestas, el piso no lo tenía era tierra todavía el piso, entonces como venía de Guadalajara y mi familia siempre ha sido muy religiosa, yo di la doctrina allá, era catequista allá, y a llegando aquí me di cuenta que había que ayudar también a la doctrina, iba y daba la doctrina y no había piso y todos los ladrillos que había se recogían en una esquina en donde está ahorita el sagrario de Cristo Rey ahí se recogían los ladrillos y un día vinieron unos niños y me dijeron, señorita, señorita,

fijese que se están llevando los ladrillos de ahí de la iglesia, los juntabamos y los poníamos en una esquina en donde está ahorita el sagrario para sentar a los niños y yo darles la doctrina, ¿pero cómo?, si dicen, ¿pero quién se los está llevando?, un carretón, un carro, de caballos, todavía no había carros y luego dice los están sacando - unos señores, yo ya trabajaba aquí con Santiago y luego le dije, don Santiago no me permite ir un a donde le doy la doctrina a los niños, pues me vienen a decir que se están llevando los ladrillos en donde nos sentamos, si vaya me dijo, ahí voy, corriendo subí la cuesta, pues si eran unos policías que por mandato del presidente municipal sacaran esos ladrillos para levantar una pared de la escuela Leona Vicario y ya les dije, ¿por qué están sacando esos ladrillos?, porque tenemos órdenes del presidente de llevarnos unos ladrillos de aquí, ¿dónde está la orden? no, dice pues nada mas nos mandaron, a pues no señor, esos ladrillos no son del presidente municipal, esos ladrillos son de aquí de la iglesia, aunque la veans sin techo, ni paredes, ni puertas ni nada, pero pertenecen aquí, ustedes no se los pueden llevar, si ustedes me entregan una orden que diga, saquen tantos ladrillos de ahí entonces pues si le dije, hay a quien hacer responsable, pero así no señor le dije y luego nos paramos ahí donde estaban los ladrillos los chiquillos y yo y no los dejamos sacar los ladrillos, pues se fue el carro con los que traía y luego vine y le dije a Santiago, fíjese don Santiago que los mandó el presidente municipal, y los policías estaban sacando los ladrillos para llevar a la escuela Leona Vicario que disque para hacer una pared de un salón. Pues otro día salió en el periódico, que esto y que lo otro, total no hubo saqueo, ahí se quedó, estaba en construcción la escuela Leona Vicario, estaban haciendo salones y pues se querían de donde pudieran, pero la iglesia no tenía paredes altas, pero como le digo no tenía ni techo, nada, nada, ni piso

J.O.- ¿Quién era el sacerdote?

C.H.- Ni había sacerdote tampoco, había un padre que después cuando yo me casé y nació Josefita me la bautizó en Naco, Sonora, el padre Valencia, y luego como estábamos en la prohibición del clero aquí en Sonora y no había servicios religiosos aquí, ya en 1933 cuando me casé con Santiago, no nos casaron por la iglesia aquí, tuvimos que ir a Guadalajara y a México, no había cultos, y el padre Monge, párroco aquí por mucho tiempo a él se le debe la construcción de la iglesia, naturalmente que todo el pueblo respondió y en una forma muy extensa y muy tierna, de propósitos muy tiernos y todo eso fue la religión que inculcó el padre, principios religiosos muy fuertes que hasta la fecha lo son y al se debe y al pueblo que cooperó sin límite

J.O..- ¿El nombre completo del padre?

C.H.- Ricardo Monge

J.O.- Y volviendo un poquito atrás, usted llegó y dice que al principio estaba, ¿su papá era el que salía, o cómo estaba la cosa?

C.H.- Sí, y después le dio por gambusiar y como aquí se encontraba oro donde quiera, donde quiera se encontraba oro, ahorita ahí donde andan barrenando eran las rastritas en ese entonces aquí hubo un paro que duró mas de dos meses

J.R.- ¿En qué año fue?

C.H.- No me acuerdo si fue el 39 o el 40 y tantos, y hubo un paro muy largo entonces se desenvolvió mucho el gambuseo, en ese entonces era gerente de la compañía ganadera Ranchos de Cananea, en donde Emilio Segura que estaba con el que era el gerente principal que quedó dueño del rancho de Cananea, - que se casó con la señora Green, entonces era el que manejaba todos los negocios, me imagino como gerente general de la compañía ganadera y murió cuando murió el señor Green duraron su tiempo, porque yo cuando vine ya la señora Green es

taba casada, entonces siguió don Emilio Segura, ayudó muchísimos, ayudó a toda esa gente para que se fuera a rastrear, todo por hacer negocio y ellos les compraban el oro a los gambusinos, allá les llevaban creo que en pipas llevaban el agua porque allá arriba en el cerro no había agua le llevaban el agua y le llevaban provisión y a cambio de oro, a cambio del oro les daban lo necesario para sus subsistencia, en el periódico está la cantidad de muchos kilos de oro, bastantes kilos de oro, porque esa gente trabajó mucho ahí, y luego también hubo mucha gente que se fue para el Jaralito, y todavía parece que algo gambusean por ahí

J.O.- ¿Y cuál era el procedimiento?

C.H.- Usaban unas máquinas que lavaban la tierra, y después en sartenes, unos sartenes grandes lo lavan y se va separando el oro de la tierra, por cierto que mi padre compró una máquinita, la tenía no se si todavía estará por algún subterráneo.

Y se fue él también a gambusear y el pobre se trajo una botellita, es adonde venían antes las píldoras y en esa casi la llenó de pepitas de oro y si se ayudó bastante con ese oro

J.O.- O sea que recién llegó aquí ¿qué hacía?

C.H.- Vender cositas de las que traíamos nosotros de Guadalajara

J.O.- ¿Y usted que hizo?

C.H.- Luego le pedí trabajo al señor aquí, que por medio del comandante que yo lo conocía, allá en Puerto Vallarta, era comandante aquí Gustavo Luna, y ya le dije, ¿por qué no le dice al señor Luna que si me da trabajo? y dice bueno, y en qué quiere trabajar la señorita, yo le dije, yo trabajo en lo que sea

J.O.- ¿Y le dijo en qué quería trabajar?

C.H.- Si, en qué quería trabajar y pues como yo soy muy franca yo le dije, aunque me pongan a barrer, a trapear a lavar

trastes o en lo que sea, ya fue y me dijo que se venga a las siete de la mañana, pues yo ya a las siete de la mañana estaba esperando que abriera el señor y así fue como entré a trabajar

J.O.- ¿Y qué fue lo que hizo?

C.H.- Empecé a barrer, andaba el en un lío de divorcio y no tenía quien le hiciera la comida ni nada, y después ya le empecé hacer comida, mi hermana y yo le hacíamos comida, mandado y todo y así fue como llegué aquí barriendo y trapeando, porque queríamos ganar centavos para ver si nos íbamos para nuestra tierra, y luego le dije haber cuanto nos va a pagar esperando el sábado, se me hizo bueno el sueldo, porque en aquel entonces todo era re barato, seis pesos me pagó a la semana, eso fue lo primero que gané, y luego ya no tenía zapatos pues fui a comprarme unos zapatos, Pues si no había banquetas, no había pavimento, no había nada, puras piedras, pues fijese que cuando volví un zapato ya no tenía suela porque resultaron de cartón y así fue cuando llegué yo aquí

J.O.- ¿Y luego que mas hizo?

C.H.- Llegamos el 28 de noviembre y ya nada mas pasó año nuevo y todo eso y luego me puse a trabajar

J.O.- ¿Y él a qué se dedicaba?

C.H.- Al periodismo, porque el periódico empezó a salir el 23 de enero de 1921, ahí tengo un recuerdo cuando se inauguró

J.O.- ¿Y cómo es que él puso el periódico?

C.H.- Según el dijo la idea le vino aquí había muchos chinos, aquí se comía por manos de chinos, porque nadie sembraba, nadie absolutamente, fijese que el me contaba una cosa muy curiosa el llegó en 1901 y luego dice que venían los villistas y luego se iban al Ojo de Agua y ahí trabajaban los chinos, ahí agarraban la tierra que querían, ahí trabajaban, luego los chinos venían de Chihuahua y ahí jacalitos y todo eso co-

menzaron ellos a sembrar, en canastas salían a las calles a vender verduras y todos le compraban a los chinos, y luego dicen que llegaban villistas y se iban para allá a Ojo de Agua y les decían ¡quién vive? y luego le decía el chino viva Pancho Villa y eran carrancistas y los agarraban y les daban culatazos con las carabinas y los tumbaban y les sacaban todo lo que tenían, por allá a los tantos mas cuantos días llegaban otros y ahí van ¡y quién vive! les pegaban el grito a los otros y le dice Carranza, eran los villistas pues les daban otra surra, ya los dejaban temblando a los pobres chinos, después pasaba otra temporada y ahí van otros ¡y quién vive! manos arriba, y ahí ponían las manos arriba los chinos, y le decía ¡quién vive! y luego que le decía el chino, -lilo tu plimelo-, así ya sabían quienes eran.

Entonces ya comenzó a ver que ya se metían mas chinos y había mas chinos y entonces había un señor que ya desde antes estaba él aquí y comenzó a hacer campaña anti-china, no en el periódico pero si en las casas y comenzó a hacer ese señor mitins en algunas partes sobre todo en la esquina, mitins porque se estaban cruzando muchos chinos con mexicanos por cierto que cuando la campaña comenzaron hacer esa campaña pro mexicanos, que quedara la tierra para los mexicanos no para los chinos y luego comercios de todos de puros chinos, todo el comercio era de chinos, grandes, La Barata era de chinos, La Bonanza de chinos allá donde está, y luego donde está la Francesa era de chinos, luego al otro lado donde estaba aquella alianza era de chinos, todo el comercio no había nada mas que un mexicano que fue don Fernando Villegas, el único mexicano que tenía comercio, todo

J.R._ ¿Y los americanos, doña Carmelita?

C.H.- Uno que otro, nada mas el que tenía la carnicería y Gibs, que tenía la agencia Ford, pero americanos se iban al otro lado a traer todo lo que necesitaban, pero aquí eran puros chinos y eso lo movió a Santiago de poner el periódico para hacer campaña, eso fue lo que motivó a él para hacer campaña

y duró el periódico tiene un permanente no me acuerdo mas o menos en que fecha, pero duró 13 años con un permanente en la primera plana, pidiendo al gobierno del estado y de la república la desaparición de los chinos y hasta que entró Rodolfo Elias Calles de gobernador entonces ayudó a este señor Aranda a la campaña anti china.

Se hizo la campaña muy formal, ayudó mucho Rodolfo en ese sentido, mucho ayudó, y pobrecitos los chinos, como si hubieran sido los perros, los agarraban y los echaban a la perica y se los llevaban, los echaban para Baja California, Chihuahua y Sinaloa y aquí en Sonora hasta ahorita no se ven comercio grandes ni chiquitos, en Querogaby había un comercio chino que era el papá del licenciado Suárez Arvizu que fue candidato a la gubernatura por el partido PAN, aquí estuvo con nosotros y fue el que le ayudó a Santiago, los 14 o 13 años de lucha contra el sindicato en el asunto aquel de los Pedros y él le ayudó mucho al licenciado Suárez Arvizu cuando él estaba en México y luego estuvo aquí y en Querogaby su papá tenía un negocio, en el negocio decía: ni le compro ni le vendo a los chinos y duró como 13 años esa campaña antichinista, hasta que se arregló todo esto

Tenía contrato blanco, no estaba afiliado a nadie mas que ellos solos, ya se llamaba Marte de 1906 y si no se llamaba Marte 1906 Agustín Pérez sabe muy requete bien porque entonces Agustín Pérez entró como quien dice a barrer el salón, y a logrado lo que ha logrado, desde entonces es miembro del sindicato, entonces cuando vino ese señor de México a afiliarse al sindicato este a la agrupación nacional, vino y platicó con Santiago y le dijo a mi no me gusta que se afilien al sindicato nacional porque está trabajando muy bien el sindicato este, quien sabe que tanto dinero tenía y trabajando muy bien muy en orden y todo eso, afiliandose ya al sindicato de los mineros nacionales van a tener una bola de dificultades,

J.R.- ¿Pero nunca trabajó él?

- C.H.- No, nunca le gustó, y antes no había cuando trabajó Santiago 18 años de 1901 a 1918 trabajó en la compañía, todavía no se fundaban los sindicatos
- J.R.- ¿Pero agrupación?
- C.H.- El estuvo en la agrupación Cruz Azul y luego de la Aquiles Serdán, el estuvo mas en la Aquiles Serdán que en la Cruz Azul, porque después de la Aquiles Serdán se hicieron a la Cruz Azul pero primeramente estuvo afiliado a la Aquiles Serdán, todavía hay aquí libros de actas que se levantaban, y el fue el gerente, y luego después pasó el tiempo y ya me casé y todo eso. Ese horno que acaba de quemarse o de caerse ahora con lo de la huelga creo, fue de los que Santiago trabajó haciendo ese horno, en la carretilla arrimaban todo el material, y ya después el carbón, y quien sabe de cuántas libras era la carretilla que tenían que llenar a cada quien sabe cuantos minutos llenar porque el horno necesitaba un fuego muy intenso, sin bajar de calor y él trabajó ahí, fíjese que tenía aquí en la espalda como si tuviera arroyitos como quemado del sudor.
- J.O.- Vamos a volver un poquito atrás para que nos platique como culminó lo de la campaña antichina
- C.H.- Pues llevó y se dieron órdenes de que se cogieran a todos los chinos y se deportaran y así los cogieron a los pobres y los echaron por las fronteras de Baja California, y empezaron a vender, muchas de las personas que tenían centavos se hicieron de los edificios, muchos mexicanos compraron muy barato todo, de todos modos los iban a dejar, las vacas de allá del rancho de Quiroz, tenían muy buen ganado lechero también
- J.R.- ¿El propio gobierno del vendió?
- C.H.- Pues eso si quien sabe como lo harían, yo creo que a ellos personalmente les compraron, creo que hubo vacas que vendieron a 100 pesos, vacas de esas lecheras, estaban millonarios

los chinos aquí y el mexicano pues ahí nada mas los pocos que trabajaban en la compañía, entonces eran sueldos muy bajos, pero ya ve poco a poco se ha ido realizando, fomentando el trabajo, los sueldos y todo, aunque sale junto con pegado ganan mucho pero cuesta mucho todo.

J.O.- ¿Cuál fue la actitud de los chinos para con don Santiago?

C.H.- Fíjese que no tuvieron ninguna represalia, ese chino fue el único que vino aquí, le ofreció ese dinero, no se lo aceptó Santiago y fue todo

J.R.- ¿Cómo se llamaba?

C.H.- Chin Wing Wong

J.O.- ¿Y nos puede narrar, cómo fue el suceso?

C.H.- Empezaron a sentir ellos la fuerza que había, órdenes que estaban acatando los de la policía y gentes que estaban recibiendo las órdenes de cómo agarrarlos y llevárselos, entonces ya vino él y yo estaba haciendo unos cuadernos que tenía que entregarlos al día siguiente y me quedé y luego llegó él y me dijo, ¿está Santiago?, si le dije, si está, yo ya lo conocía, y ya me vine para su escritorio, un escritorio de madera, todavía tengo el escritorio ahí, y le dije ahí le habla el señor de La Barata, y ya le dije: qué pase, empezaron a alegar, Santiago no alegaba mucho pero el chino si, -mira Santiago tu necesitas mucho papel, tu necesitas mucho dinero, y sabe para que para tu negocio, - si, si necesito, bueno, yo dándote dinero, mila aquí, -sacó un cheque, y esto, -era un cheque de 60 mil-, es para que te ayudes, no, yo no vendo mi campaña, no estoy trabajando para que me paguen ustedes, no, no, yo estoy trabajando para que los mexicanos se queden a trabajar, que haya modo de que ellos incrementen el comercio, ustedes tienen derecho, pero mas derecho tienen los mexicanos, -así es que no queriendo tú, -no, no, le dijo no, agarró el cheque y lo rompió, y ya sacó otro, ya venía prevenido este a tentarlo y ya era de 120 mil

yo me asoré y dije yo, mira nada mas a veces no hay ni para ir a comprar el papel y no quiere agarrar 120 mil pesos, -no chino, le dijo, no, no, le dijo te vas, te sales o te saco una de dos, ya te dije mi campaña no es para que me vengan a pagar por ella, así es de que mas vale que te salgas o te saco y se salió el chino, con 120 mil pesos ne aquel entonces.

J.O.- ¿Y don Santiago dice usted que llegó aquí, de dónde era él?

C.H.- De Tepic, Nayarit

J.O.- ¿Y él llegó aquí en 1901, pero no venía de allá, él trabajaba en el boleó, él venía, se fue de Mazatlán a Santa Rosalía porque allá estaba su mamá y se embarcó de pavo, porque no tenía, chamaco todavía, porque él llegó de 25 años y allá en Santa Rosalía trabajó cinco años me parece de 1895 y ya para 1901 llegó aquí a Cananea, y allá me contaba otra anécdota pues era la compañía pues de americanos también y allá circulaba puro oro, el sábado mandaban la raya en una carretita de mulas y en eso se llevaban el dinero adonde rayaban los trabajadores, y resulta que tiraron una bolsa de pesos, se les cayó, seguramente, yo no conozco Santa Rosalía y era en la mina, pues ha de haber habido como aquí había sus subidas y todo eso y fijese usted que salió una bolsa y venía un trabajador para ese mismo rumbo y la vio y la recogió y se la echó a la bolsa, se la echo al hombro, esas bolsas de lona que traían el letrero que decían Minas el Boleo y luego aca su lonchera y luego ya llegó a la casa al despacho a la oficina de raya y la entregó, - y dijo, toma ahí me encontré tirada esa bolsa, aquí te la traigo, y ¿donde te la encontraste? pues ahí seguramente se nos salió del carro, pues ya se la llevó y le dice espérate no te vayas, entonces agarró la bolsa y la metió adonde seguramente estaba el gerente de la compañía y ya se la entregó y no salió aquel hombre, al fin salió, y luego le dice: bueno pues aquí te mandan este mecate, ¿y para qué quiero ese mecate? le dijo el hombre

para que te cuelgues por tarugo, era lo mas, ahí había hecho lo de su vida, lo que es la gente buena, si ha sabido que no le da nada aquel se hubiera quedado con él.

J.O.- Y luego cuando se vino don Santiago para acá, por qué se vino?

C.H.- Se vino a pie fíjese, dice que traía un reloj muy bonito, un reloj que le había regalado su papá allá en México, por que el papá de Santiago fue Senador de la República y murió siendo Senador, y le dió ese reloj cuando estuvo allá con él de chamaco, un reloj muy bonito, muy fino, pero allá en Imuris, ya no traía nada de dinero lo empeñó para poder llegar a Cananea, llegó aseo que con dos cincuenta, hicieron tres días de Imuris aquí, por Cocóspera, por el río de Cocóspera, fue en noviembre y nevaba tanto, dice que quebraban el hielo del arroyo para sacar agua para poder hacer café, el 2 de enero de 1901 y hacían puro café y llegó, entonces se hospedaron en aquellos árboles que están enfrente del Ronquillo del hospital del Ronquillo, que ahí desaguan, creo que ya la entubaron el agua que bajaba por ahí, pues ahí hicieron su casita de campaña, que cada rato se levantaban y la sacudían por el peso de la nieve, y luego ponían lumbre al rededor, eran como unas seis familias creo, para poderse calentar y todo eso, dice que le llegaba la nieve arriba de la rodilla, entonces si nevaba, ya después con el tiempo pudo hacer una casita por allí por la Hidalgo, allí ya hizo su casita y ahí vivieron, y ya empezó a trabajar en la compañía, trabajó 18 años, pero él nunca se metió al sindicato, pero cuando la huelga él estaba trabajando, salía a las 7 de la mañana, en 1906, entraba a las 11 de la noche y salía a las 7 de la mañana, y ya a las 7 de la mañana oía un montón de ruidos y de carreras y voces y carreras de la gente, pero el no se había enterado de nada, siempre fue muy aparte, nunca le gustó juntarse con este, o con otro, de Flores Magón platicaba muchas cosas, del Club Humanidad cuando lo fundaron aquí, y luego ya dice que no puedo dormir porque empezó

a oír mucho barullo y que ya se levantó, y se vino entonces porque él vivía en Cananea vieja y se levantó y luego se fue por la Obregón que comenzó a irse mucha gente por ahí, ya empezó a preguntarle, ya estas casas las estaban haciendo, estaban poniendo el piso, y llegaron los que venían de arriba, llegaron y sacaron a los trabajadores, y los pobres metieron ~~debajo~~ debajo de lo que iban haciendo del piso y se los llevaron, ya cuando regresaron por sus fierros ya no los encontraron y se fueron y dice que un americano le dijo ¿adónde vas tu? yo voy a un mañdado, pues ve te por otro lado, entonces el ya se devolvió y se fue por el callejón pero sí se fue casi cerca de la empacadora, que allá estaba el tumulto de la gente, ya se había concentrado todos allá, la manifestación que se vino de allá de la compañía, por cierto que me platicaba de ^BVaca Calderón, y le decía el zorra, y Manuel M. Díeguez también trabajaba de dependiente en la oficina, en la tienda de raya, y era amigo de Santiago y era profesor.

Y luego ya se fue todo el grueso de la gente al llegar allá donde estaba la maderería, allí estaban la maderería dos señores uno mayor y el otro menor, hermanos, apellidados Lequiab el joven trabajaba arriba en una oficina y el grande abajo despachando cuestión de madera, era muy malo con los mexicanos y no lo querían, pues llegaron allá y fijese que ahí lo mataron a patadas, y golpes y todo y luego comenzaron a incendiar la maderería, comenzaron a echar petróleo, no había mucha electricidad y se comenzó a incendiar ahí la oficina, entonces le comenzaron a gritar al muchacho de arriba y el muchacho arriaba y ya las llamas, le comenzaron a gritar que se bajara, que se dejara venir, pero ya vio como habían recibido al otro y dijo a mí me van a matar como mataron a este, pues se dejó venir, no le hicieron nada al muchacho era muy distinto de pensar, no se si sería padre o sería hermano, pero ahí se quemó mas de seis millones de pies de madera, toda traída de Oregon, de esa madera son las casas que tenemos aquí, y están esos tablones mejores que los que

hay ahorita, mucho mejor, son tablonces de tres pulgadas y son de largo como 13 o de 16 pies

J.R.-¿Y a don Santiago le tocó ver la manifestación?

C.H.- Si, todo eso, si él no se metió, él nada mas observando, y observando, si cuando fue la matazón que comenzaron a balacear, aquí arriba están los impactos de las balas que venían del cuartel, aquí arriba en el restaurant de la esquina, ahí están los impactos de las balas que tiraron, de allá del cuartel para aca y si hubo sangre se debió a la falta de organización y la falta de preparación para la gente entre ellos ^BXaca Calderón y Manuel M. Díeguez, porque ellos fueron los conspiradores del movimiento y a la hora de la hora huyeron, a la hora de la hora no andaban con la gente, allá los fueron a localizar en Buena Vista, como le digo eso es lo que a mi me platicaba Santiago y para mas seguridad tengo escrito todo lo que hizo Santiago, la semblanza de Cananea no la terminó, pero tiene todos esos datos escritos, por ahí los tengo, he querido haber si los termino pero ya para mi es pesado

J.O.- ¿Y no la puede publicar así como la dejó?

C.H.- Pues quien sabe, pues solamente las hijas, que es Carmelita la que vive aquí y Teresa la que vive en Los Angeles, y ellas me dicen, con lo que tu sabes, con lo que te contó mi papá y todo eso se puede ir tomando notas y todo eso, se puede hacer para hacer ese libro, ese folleto, pues haber con el favor de Dios.

Y luego ya hubo ese montón de muertos y luego de aquí a que vino el ejército llegó tarde y los americanos luego luego en Huachuca, pues luego llegaron los rangers que le dice, y ya cuando se medio calmó aquello, dice Santiago que luego ya anduvieron recogiendo los muertos, por cierto que todos los nombres que están ahí en el sindicato, Santiago los tenía, el sindicato no los tenía y Santiago se los dio y yo tengo la lista, entre ellos hay un desconocido que nadie supo quien

es y ahí debe de estar también.

Entonces donde estaban velando cada cuerpo Santiago fue, todavía el ya trabajaba ahí, pero todavía no tenía que dijera el entusiasmo de hacer el periódico, fue en 1906 y el periódico apareció el 21, pero siempre a él le gustaba todo eso recogiendo datos y todo, porque los estuvieron llevando a la comandancia, al corralón de palacio, ya ahí comenzaron a ir los familiares o amistades, porque pues aquí hubo gente de todo el mundo en esa época, según Santiago me decía, comenzaron a llevar los cuerpos a velarlos y Santiago a cada casa donde veía que había un cuerpo iba y preguntaba si tenía familia o de dónde era y así fue como el fue juntando todos esos datos y los guardó lo mismo que guardó también todos que murieron en San Pedro de las Cuevas, que está por aquí por el río, en donde Pancho Villa mató a 40 y tantos hasta el padre del iglesia mató ahí, yo nunca fui partidaria de Pancho Villa, porque yo ví y sentí en carne propia las hazañas de Pancho Villa.

En Chapalilla, cercas de Tepic, Nayarit, le digo yo que por mas que le diga que Pancho Villa, para mí Pancho Villa no fue mas que un asesino, en cambio yo les digo a Zapata le reconozco muchos méritos y hasta la fecha se le reconoce a Zapata, -que la tierra es de quien la trabaja- aquel que no la trabaja por qué no se la pueden quitar, si no la trabaja quítensela

J.O.- ¿Y aquí esa matanza, por qué fue?

C.H.- No se, porque no le dieron no se qué, por ahí tengo yo la nota, y la he querido leer y la tengo cercas, y me da no se qué

J.O.- Y volviendo un poco atrás me decía que don Santiago le platicaba algo sobre los Flores Magón, ¿qué le platicaba?

C.H.- Pues que ellos dirigían aquí el movimiento desde San Francisco, porque ellos aquí nunca estuvieron, ellos estuvieron exilados, Porfirio Díaz los exiló y estaban en San Antonio

Texas y desde allá se recibió comunicación aquí para que aquí el grupo ese Humanidad que se llamaba, trabajara y todo eran pero los trabajos que eran en contra del gobierno porfirista, por eso es que se hacían los trabajos en casas particulares y siempre con muchas reservas, Santiago nunca confió en ellos, él sabía que era política y la política a Santiago nunca le gustó, nunca quiso ser político

J.O.- ¿Y conoció algunas de esas gentes?

C.H.- Si las conoció, pero yo no podría decirle que fue fulano, sutano, en cambio en la formación de la Aquiles Serdán, pues si hubo algunos, hasta yo estuve de socia en la asociación esa Aquiles Serdán

J.O.- ¿Qué tipo de asociación era?

C.H.- Se puede decir que una especie, mire todas estas casas, hasta la esquina y luego eran dos lotes, dos de la avenida Sonora aquí al callejón y todas esas casas las hicieron con el propósito de fundar esta asociación, y se beneficiaban con las rentas, Santiago fue muchos años el que cobraba las rentas y les hacía las mejoras y año tras año se hacía el balance y se le daba a cada socio lo que se había juntado y así fue, yo tengo actas todavía, ya después yo fui la que las levantaba

J.O.- O sea que era una sociedad cooperativa

C.H.- Si, mas o menos así

J.O.- ¿Pagaban sus cuotas?

C.H.- Si, pagaban sus cuotas, para ayuda

J.O.- Mutualistas

C.H.- Mutualistas, ahí hay fotografías en las que, en donde moría un socio se le daban los funerales, todo el servicio funerario, a la familia que quedaba se le daba cierta cantidad, según se aportaba, era una aportación

J.O.- ¿Y cuándo se fundó esa sociedad?

C.H.- No, pues yo cuando vine ya estaba esa sociedad

INFORMANTE: MA. DEL CARMEN HERNANDEZ VDA. DE RIVAS (II)

ENTREVISTADORES: JESUS ORTIZ Y JESUS RIVAS

J.O.- ¿Entonces usted trabajó con don Santiago, cómo fue evolucionando en el trabajo con don Santiago?

C.H.- Ya que llegué le dije -buenos días señor-, buenos días señorita, estaba yo esperando que abrieran la puerta y luego le dije -¿qué es lo que quiere usted que le haga?- señorita, barrer, arreglar, sacudir y ahí lo que usted quiera, bueno muy bien pues ya me puse yo a sacudir a limpiar a todo eso y venían los chamacos a comprar cuadernos y lápices, discos, fonógrafos, vitola, eso era lo que él vendía, el periódico también que se vendía, luego en ese entonces vendía también el periódico el Nacional de México, Caras y Caretas, Detectives de México, El Hogar de México, Mignon de Puebla, México al Día de México y así revistas que vendía, por cierto que por ahí anda una que otra revista de esas y todo eso ahí vender, Poco a poco me fui familiarizando con el negocio y todo eso, y un día le dije, -don Santiago, no permite subir al taller para haber si aprendo a la caja- si, me dijo y comencé a dale y dale y después yo fui todo lo del taller, yo paraba, distribuía, imprimía, luego corregía y todo lo que se trata del periódico le daba a usted razón de todo a todo, aprendía a rayar en máquina rayadora, que por cierto cuando fue gobernador del estado interino, el ingeniero Ramón Ramos me dió una mención honorífica por los trabajos presentados en raya, le hacíamos trabajos en raya al jefe de la aduana, y del periódico pues una vez se fue a México me dejó 6 meses aquí con el periódico y todavía así los sacamos sin él y le tiré al periodismo y a escribir y parar y corregir y todo lo que se hacía en el taller

J.O._ ¿El periódico era semanal, era diario?

C.H.- Casi fue diario, semanario me parece que fue como dos meses y luego ya fue semanario y luego ya fue trisemanario y luego ya fue bisemanario y luego ya después diario, pero - en menos de tres años llegó a ser diario, y fue diario hasta 1969

J.O.- ¿Cuándo usted empezó a trabajar era diario?

C.H.- Ya era diario

J.O.- ¿Y cuántos números tiraban?

C.H.- Pues había veces que tirábamos mil cincuenta, mil cien, ochocientos, novecientos, según la nota que teníamos en el periódico, era la venta que iba a ver, por ejemplo los periódicos así son, la nota roja es la que luego, luego se vende mas porque luego luego quieren saber quién se mató

J.O.- ¿Entonces ustedes calculaban según la noticia que tenían?

C.H.- Según la nota, él o yo íbamos y recogíamos el papel policía a la comandancia, si yo anduve hasta sirviendo de bombero, fíjese nada mas, en la trifulcas pues para saber quién se quemó, en dónde se quemaron, me iba yo en mi carrito y me traía la nota, ya después que me casé y comencé a entrar mas de lleno al trabajo

J.O.- ¿Cuáles eran las fuentes de donde sacaban las noticias?

C.H.- La comandancia de policía, luego ahí se sabía todo, si hubo bailes en dónde, ahí se daba a conocer todo

J.O.- ¿Y además buscaban otro tipo de noticias?

C.H.- Pues cuestión de telegramas, nos mandaban de Hermosillo y mire usted como son las cosas, este Abraham Zabloudski era secretario de prensa de la presidencia de la República entonces el mandaba las noticias de México, en telegramas y de ahí sacaba Santiago las que mas importancias tenían, y el decía hay que ver que noticias nos dicen que pongamos en el periódico, pero el ponía lo que el creía conveniente y lo que no lo desechara, había un amigo muy bueno de Santiago que trabajaba aquí en la compañía y fundó un periódico que se llamó

el Gananense, yo no estaba aquí todavía, pero conocía el periódico porque Santiago lo mandó empastar, lo guardaba con mucho cariño, él fue cónsul general en Estados Unidos y fue cónsul general en Alemania, se llamó Alfonso Guerra, y ya después siguió en muchos países, conoció todo el mundo, siempre en su carrera diplomática, él fue también de Nayarit, vino a Cananea a visitar a Santiago, le habló de Los Angeles en una ocasión que lo mandó el presidente de la República a representarlo a él en las fiestas patrias en Los Angeles, entonces de ahí le habló a Santiago y le dijo que si estaba ahí para venirse, pues si se vino aquí y ya lo recibimos aquí en la casa, muy contentos estuvimos, vinieron cinco consules fue el de Nogales, el de Phoenix, el de Tucson, el de Naco y luego él y luego el ayudante que venía en Los Angeles, y aquí los tenía en la casa, fue muy lindo Alfonso y él cuando estuvo en Francia, le mandó la noticia y estaba en el periódico, cuando murió la emperatriz Carlota, en el castillo no me acuerdo el nombre, le mando esa noticia Alfonso y el se ponía el seudónimo de pirrin pin, y le mandaba y cuando la guerra alemana, cuando los nazis que fue la segunda, el caso es que la mandábamos el periódico cada semana, juntábamos los seis periódicos, entonces le mandábamos los periódicos en un rollito y le decía en la carta a Santiago, por ahí está la correspondencia, porque todavía existe, le mandaba decir, yo creo que cuando vaya a Cananea te voy a encontrar regentando un panteón, porque el día que llega El Intruso le digo a mis secretarios que no me molesten, porque no estoy en la oficina, porque leo El Intruso del primero hasta el último, todo, para darme cuenta de todo lo que pasa en Cananea y en el Estado de Sonora y México

J.R.- Doña Carmelita, don Santiago usó un seudónimo también, ¿no?

C.H.- No, siempre fue Santiago Rivas, nada mas que en la facsimil sale como si fuera seudónimo, pero era el facsimil de él, pero nunca se puso seudónimo

J.O.- ¿Y manejaba las fuentes sociales, también deportivas?

C.H.- Si, como no nos llegaban, todavía tengo por ahí un montón de esquelas, de defunciones, de matrimonios, de bautizo y todo eso lo poníamos en el periódico

J.O.- ¿Y cómo es que usted se vino casando con él?

C.H.- Pues fijese usted que curioso estuvo, yo llegué como le digo en 1929, él andaba con un lfo de divorcio, se casaron en 1928 y en 1929 ya se estaban divorciando, no duró nada, por eso yo siempre cuando hay beisbol, siempre cuando llegan al quinto, nunca hay quinto malo, y siempre le voy al quinto y sale bien, y cuando me casé con Santiago, yo fui la quinta mujer, y fue un matrimonio se puede decir que nada mas duré 24 horas comprometida, es que ya llevaba aquí, iba para dos años trabajando con él, se fue a México y me dejó aquí encargada, pues todavía muy néófita en todo en los asuntos, yo con el interés de volver a casa con mi familia, pues dije lo acepto haber como me va, mi padre, mi hermana y yo y los empleados, pues había veces que tenía que salir a vender los periódicos esos del Nacional, esos que le mencioné, aquí me los ponía en mi brazo y ahí voy hasta la compañía a vender periódicos, en ese entonces estaba muy joven, tenía como 18 años, 17 y muchos piropos que recibía de los que venían y de los que iban, unos porque si no fuera porque venían muy desvelados, otros que porque iban a destiempo del trabajo, total que no me ayudaban a comprar el periódico, unos que porque no traían dinero y los otros que para que lo querían en el trabajo, y luego tenía una trenza muy grande y me decían, si no fuera porque voy tan apurado yo le compraba todos los periódicos a la trezuda, para sacar, para rayas a los que trabajaban aquí en el taller así lo hacía. Bueno, pues regresó Santiago vio que el periódico salía bien las cuentas estaban bien, me dejó sin un centavo, porque todo se llevó para su viaje y ya arregló el asunto que lo llevaba allá, por cierto que fue la cuestión del divorcio, entonces el hombre fuerte de México era Plutarco Elías Calles

y pues lo que decía don Plutarco se hacía y él aquí había batallado mucho en la cuestión del divorcio.

Ya pasaron unos meses y luego ya hubo una persona que le comunicó a Santiago a esa persona, -ya saliendo de este año me voy de aquí, el periódico se lo voy a dar a la señorita- lo trabaja bien y yo se que sale adelante con el periódico y yo me voy, a ver a donde, entonces esa persona que lo estimaba mucho porque trabajaron juntos en Santa Rosalía y aquí se volvieron a juntar, era mi compadre Zavala, y luego le dice mi compadre, todavía no era mi compadre, le dijo -propóngale matrimonio a la señorita, porque ella no va a recibir el periódico, ella no lo va a recibir, no creo que ella vaya a decir, bueno pues si me lo regala me quedo con el, y le dijo, propóngale matrimonio, ya le sabe muy bien a todo, y le ayuda muy bien a usted, en fin, -pero si ella ya tiene a su novio, allá en Puerto Vallarta-, a pero las distancias quien sabe que, bueno, pues le metió el gusanito pues mire usted que ni corto ni perezoso, ahí en esa puerta de ahí, era una puerta de madera, nos convidó al cine a mi hermana y a mí y le dijo a mi padre, ¿le da permiso a la señorita y a Concha de ir al cine conmigo?, si le dijo mi padre, ya muy contentos íbamos al cine, y luego ya de vuelta le dije, muchas gracias don Santiago, buenas noches, y luego me dice, espereme un momentito señorita tengo algo que decirle, se me fueron las fuerzas, con seguro que me va a volver a dejar, y se va a volver a ir, me va a dejar otra vez el periódico, si, le dije, dígame, pues ya me empezó a decir, mire señorita usted trabaja muy bien aquí, y no crea que lo que le voy a proponer es por conveniencia, no yo la estimo mucho y siento quererla y todo eso y le pido, y le voy a pedir que sea mi esposa, ¿quiere casarse conmigo? ¡Hay Dios, pero cómo tan derrepente!, si muy derrepente pero mire, póngase a analizar las cosas, que de este modo, hay Dios, que le diré, que le diré, no, no me conteste ahorita, mañana a esta misma hora me da la respuesta, pues todo ese día en la noche no podía dormir y todo el siguiente día, usted se imagina como

estaría yo también, deposité toda mi confianza, en mi espíritu, mi fe y todo en Dios nuestro señor, tú ponme las palabras y tu ponme la acción que yo vaya hacer, y a trabajar y trabajamos y todo eso, y luego Concha mi hermana, no le vayas a decir que no, bueno se llegó la noche y viene a pedirnos permiso para ir al cine, fuimos al cine y volvimos, pues mire usted le dije, -haber que me dice-, pues si le dije y así fue..Al siguiente día a las cuatro de la mañana nos casamos ahí en esa parte donde era su oficina nos fuimos, duramos 45 días de viaje de luna de miel, con un capital que pidió prestado al Banco de Cananea de 150 dólares, y con eso anduvimos 45 días, mes y medio, y duramos 46 años de casados, al morir él, murió a la edad de 101 años y 45 días, por ahí tengo cuando cumplió los 100 años

J.O.- ¿Y a dónde se fueron de luna de miel?

C.H.- Pues nos fuimos,el ferrocarril nos dio pase para todo donde quisiéramos ir porque teníamos anuencia en el periódico, a donde quisiéramos ir en toda la República, llegando a México un amigo de él que aquí le dio trabajo y casa y todo, que venía derrotado ese muchacho, le dio todo aquí en la casa y se fue a México ese muchacho y cuando nos casamos que nos lo vamos encontrando allá, chofer de un autobus de esos electricos, trolebus, pues ese nos dio cartera para los trolebuses para todas las partes donde quisiéramos ir,pues fíjese usted que siempre yo le digo que a mi Dios me ha dado mucho mas de lo que merezco, porque me ha dado golpes fuertes, pero me ha ayudado a reponerme de ellos, pero siempre he visto - que es la voluntad de Dios y nosotros no somos nada para revelarnos

J.O.- No, pues es fabuloso ¿y entonces ustedes regresaron?

C.H.= Si

J.O.- ¿Mientras quién se hizo cargo del periódico?

C.H.- Aquí se quedó un amigo de Santiago, y fíjese nada mas, precisamente el que fundó la difusora en Cananea , era Panchito

Balcazar la empezó a poner en el hotel Sonora ese que demoliaron lo puso él, y luego él fue el primero que puso la difusora, y luego ya después se fue encadenando, otros y otros y hasta ahí y parece que ya la vendieron

J.R.- ¿En qué año fue fundada la radiodifusora?

C.H.- Pues yo creo que íbamos a la par, 50 años yo creo que ya tiene la difusora, si pues el periódico de nosotros hasta el 69 duró 48 años y Santiago del 69, no, si ya tiene 50 años y si no poquito menos, porque acabo de cumplir días 50 años de casada y yo lo conocí todavía soltera

J.O.- ¿Y el fue el que se quedó con el periódico?

C.H.- Si, se quedó con la difusora, pero Santiago él fue el que fundó el periódico aquí no hubo nunca un, otro director. Cuando nos fuimos nosotros quedó de encargado él y mi padre y mi hermana, cuidando casa y todo eso

J.O.- ¿Cómo es que se le ocurrió a don Santiago poner periódico?

C.H.- Pues por lo que le dije de los chinos, para combatir y buscar la manera de que se salieran los chinos y que ya no hubiera mas matrimonios y que se juntaran mexicanos con chinos porque la mezcla de razas y Santiago nunca estuvo de acuerdo en que se casaran mexicanas con chinos, racista

J.O.- Así es que el trabajaba en la compañía y se salió

C.H.- Si, porque trabajó del 1 al 18 y a los tres años al 21, sacó el periódico, compró la prensita, ahí la tengo la chiquita esa, esa no la he vendido, he querido sacarla, limpiarla y todo eso, porque para mí es como si fuera un trofeo, una joya todo eso.

Aquí se me enojaron algunos porque, entre ellos, no se enojaron pero no estuvo conforme, entre ellos aquí el presente Jesús, porque entregué la colección del periódico de 135 tomos de 100 números a la Casa de la Cultura en Hermosillo, Sonora, que por qué no lo entregué al museo de aquí, pero es que me hicieron una jugada de la que sabe muy bien Jesús, y

sobre todo creo yo que en Hermosillo hay mas público y tendrán mas cuidado la gente de cuidar la edición allá que aquí, aunque esté bien cuidada aquí, y sobre todo mas que todo, - mis hijas me dijeron, no, mamá aquí no lo des, después de lo mal que trataron a mi papá, y que aquí Jesús no me dejará mentir, porque no me gusta decir mentiras y si digo la verdad la digo de frente, para que no digan no pues disque dijo asi pueden decir me dijo, y algunas veces vino el en comisión de hacerme reaccionar y no me convenció, al grado que le dije, mira Jesús esa puerta que no tiene, esta es la oficina, usted puede entrar aquí a la oficina, puede buscar cualquier tomo para sacar cualquier dato, está abierta la oficina y ya después de que pasó lo que pasó, le dije, mire Jesús de ahora para adelante me vine a decir algo mas del periódico, que este, por esto, la puerta de la oficina esta cerrada aunque no tiene puerta pero está cerrada para este caso. Nos hicieron sufrir mucho y después nos dijeron que los únicos herederos era el pueblo de Cananea, el que necesitaba que aquí se necesitaba el periódico, entonces yo creo que no son muy viejos ni tampoco son muy jóvenes los que dijeron, ya tenían uso de razón cuando cerramos el periódico, se dijo que lo íbamos a cerrar por falta de elementos para trabajar, dinero para trabajar y todo eso porque las circunstancias - y la economía estaba sumamente deteriorada, ¿quién de todos aquellos que se sentían verdaderos cananeenses, y que eran vieron y sabían y vieron la trayectoria de Santiago y que siempre vieron que era recta y hasta la fecha no ha habido una personas que me diga, -no, fue chueco, que dijera mire don Santiago aquí estoy yo en representación de esto, de aquello, de acá, para ir a buscar anuncios, ir a buscar suscripciones y todo para que no muera el Intruso, ¿quién dijo yo?, nadie, pero después muy heridos de sus sentimientos, digo por qué no me lo preguntan a mí yo les contesto, al que venga, yo no le tengo miedo,

J.O.- ¿Oiga Carmelita, entonces usted llegó a ser directora, o re-

portera

- C.H.- No, nunca tuve, porque era una ayudante de Santiago en lo que fuera, hasta de bombero la hice
- J.O.- O sea que usted es precursora del periodismo
- C.H.- Si, siempre estuve yo en las filas, por eso ahí están, ese es un banquete con Obregón de la prensa, este es otro banquete con López Mateos en el que asistí con él como ocho veces, con Obregón, con Echeverría
- J.O.- ¿Cuáles eran los principales problemas que usted se acuerde con los que se enfrentaron en el periódico?
- C.H.- El mas grave fue este de aquí de enfrente, duraron, y don Agustín Perez conoce muy bien todo ese porque el fue de los opositores a , fueron dos Pedros, Pedro Guerrero y Pedro Calderón que los corrieron injustamente, ellos recorrieron a Santiago y Santiago les ayudó en el periódico y jurídicamente le ayudó mucho el licenciado Gilberto Suárez Arvizu - que ya murió el año pasado, y eran amigos el licenciado y Santiago porque estuvo de jefe del Ministerio Público aquí y luego lo trasladaron a México y allá fue Magistrado y de allá, el le ayudó mucho a Santiago y conocedor en el ramo del trabajo y le ayudó hacer la defensa de los dos Pedros, que duró como 11 o 12 años, luchando como tres veces fue Santiago a México a costa de nosotros y luego ya después se vino el licenciado, no se si a Hermosillo desde allá venía a cumplir estas audiencias y una vez que vino había caído una nevada tremenda y yo tenía, teníamos un carrito pick up y para donde quiera andabamos Santiago y yo, para donde quiera y ese día era domingo cuando vino él, y nos teníamos que ir a Nogales porque allá se ventilaron los asuntos del trabajo y luego dice después de misa nos vamos, si licenciado después de misa nos vamos, salimos de misa ya listos para irnos, una nevada, pero una señora nevada, no había puentes todavía, carretera pues el tramo que había, todavía nada mas había pura terracería, total que allá en el arroyo claro

pues usted se imagina el arroyo y luego bajando témpanos de hielo, luego una bajadita y una subidita y le dije a Santiago, bueno me echo al arroyo, porque el nunca manejó, yo era la que manejaba, -arrojate, dice vete, - bueno, el licenciado iba en medio y Santiago en la puerta y yo manejando, pues me hicieron poco para atrás y ya me fui, me fui, los témpanos de hielo volaron por la cachucha del carro, por la chaqueta del carro y apenas piso tierra el carro luego ya saqué unas estopas que llevaba y ya sequé los puntos y todos, porque ahí adonde usted sabe, yo ponía llantas, ponía parches, podía remendarle el radiador y a mí no se me atravesaba nada

Por medio del periódico

luego otra vez con un comandante de policía de una caseta de Buena Vista, ese sí venía dispuesto a matarlo, traía la pistola, y luego traía su lonche porque se iba y a caballo se iba a ir

J.O.- Bueno, nos falta una vertiente, por ejemplo en el aspecto social, ¿cómo estaba compuesta la sociedad aquí?

C.H.- Había como en todas partes un círculo que se llamaba Círculo Social Anáhuac, y sus funciones que tenían eran para allá para el lado de la compañía, hacían muy bonitos bailes, hacían trabajos para la comunidad, para la navidad hacían también sus festividades, hacían el regalo para el niño pobre lo hacían, la costumbre vino y todavía en años pasados se hacía allá en la plaza el árbol de navidad, es un pino muy grande que hay en la plaza y cada año, bueno en ese entonces no me acuerdo haberle visto luces hasta después, pero siempre la compañía que era las cuatro C entonces en aquel entonces era Cuatro C, no era como ahora compañía minera, Cuatro C, ultimamente ya les cambiaron, pero estaba, había un círculo muy bueno, porque había mucho americano, había una colonia grande americana, que estaba en el estadio de pelota para atrás, hicieron esa colonia para los americanos, yo nunca concurrí a ellos, porque nosotros nunca con-

curriamos a fiestas, pero sabíamos porque nos venía y nos daban el reporte, que en tal parte, para tal día iba a ver una kermess, iba a haber reuniones entre ellos y como le digo ese círculo Social Anáhuac hacía sus festividades, bailes de año nuevo, de navidad, dar gracias y todo, había fiestas y se hacían muy, como una sociedad era en aquel entonces, mas llena, mas en calma no con tanta violencia como ahora, los bailes eran muy bonitos bailes, eran de traje elegante, ahora con qué no entran a los bailes, no hay mucha exclusividad para una fiesta y antes sí, era muy distinguido todo, tanto las fiestas que hacían los americanos con los mexicanos, porque había muchas familias mexicanas que dependían de la compañía y luego aca la parte que éramos media, también tenían sus actividades sociales, sus círculos, sus bailes, no dejaba de haber, y era un ambiente se me figuraba a mí será que era la época mia, aunque no andaba yo entre ellos, se me figuraba que era mas calmada, no había tanta violencia, será que había menos gente, ahora es mucha la población, y naturalmente son muchos los que toman parte y muchos son los distanciamientos que hay entre ellos, y luego el ambiente musical contribuye mucho también a realizar esas fiestas sin llegar a esa especie de locura, porque yo ahora simplemente en la televisión no soporto esos bailables, esos cantos, esos gritos, esos tamborazos, y antes la música no era así, era música pausada, romántica, y ahora todo es rápido, ahora los bailes yo no les entiendo, yo nunca bailé, pero siempre me gustó ver los bailes que se hacían, bailes muy ordenados, bailes muy elegantes y ahora tal vez será que la juventud no tiene esos prejuicios, ya son mas libres, mas abiertos todo eso, eso será, pero si la gente de ese entonces tenía sus fiestas, muy sociales, se hacía una boda en El Círculo, era el único lugar en donde se hacían esos bailes, siempre de rigurosa invitación, no sucedía como ahora que se meten tantos

J.O.- ¿Y quiénes eran las personas?

C.H.- Esas personas que componían esa sociedad, entre ellas eran algunas de las que estábamos juntas para el Comité de Caridad que eran esposas de doctores, como Julieta que era esposa del doctor González, Adriana que era esposa del doctor ahorita se me escapó, luego Julia Padrés que todavía vive el de la mueblería Padrés, su esposo era Héctor, por cierto que el Colegio ese que está ahorita, el trabajaba para ese no era colegio era un hotel, era el hotel y lo compró el padre para hacer ahí el colegio y luego poco a poco se fueron incrementando mas sociedades chicas pero unos 20 años para acá es cuando ha surgido mas el conglomerado de gente y naturalmente siempre hubo sus divisiones.

Ahorita mire se divide la población en los partidos que luego mete la política y todo eso descomponen a la sociedad, la divide completamente, ahorita que el PRI, el PAN, que el PSUM, todo eso son divisiones que forman, y son divisiones que afectan a la sociedad y no se busca que un partido está haciendo esto, el otro lo desvirtua y si está bueno no lo ayuda a seguir, al contrario quieren derrumbar y eso es mas que todo y no creo yo que nada mas aquí en Cananea haya surgido esa división, en todas partes y en todas partes eso es lo que ha pasado, que los distintos partidos son los que han dividido a las sociedades, y ya no hay esa sociedad que antes era mas pura, mas limpia,

J.O.- ¿Y qué diversiones había aquí?

C.H.- Había tres cines, cuatro cines, el Cine de Buenavista, luego el cine que hasta ahora en este año lo pusieron, se quemó, lo quemaron, no se que hubo, duró como cinco o mas años cerrado, luego el Alameda se quemó, así es de que duramos como unso cinco o seis años con ese cine únicamente, usted se imagina las aglomeraciones que había del año pasado para aca, no me acuerdo cuántos nada mas ese cine, luego hasta el padre Monge tenía su cinito para los niños del kinder de Carmelita, de ahí del colegio de la escuela, pero el cine Alameda muy grande, el cine Cosmo no tanto y luego estaba el cine

Buenavista y ya después únicamente este, hubiera película propia para niños o no propia para niños, pues siempre entraban, y hubo una ocasión en que buscamos la manera de ver si nos poníamos en la puerta para haber si no entraban criaturas que no eran aptas las películas para ellos y todo eso pero pues es difícil, quién remedia la necesidad de que hubiera otro cine, hasta últimamente que pusieron ese, ya ahorita son dos, pero ya para la población que había en Cananea pues dos cines no son suficientes

J.O.- ¿Y había otro tipo de esparcimiento?

C.H.- Pues los bailes, parques el único paseo del parque era Plaza Juárez, la feria del cobre que se empezó a dar hace como 40 y tantos años, y el paseo, las fiestas de las reinas, fiestas patrias, mi hija una vez fue reina, pues así que hubiera mas no, aquí mas bien es una población de puro trabajo, es muy poco lo que hay para que se diviertan las familias, ahí la plaza es todo lo que hay, la pura plaza, no hay otra parte, bueno hay otro por allá en el casino de los leones tienen un parqucito

J.O.- ¿Y en el parque acostumbran reunirse?

C.H.- Antes había cada ocho días serenata, ahora ya no las ponen

J.O.- ¿Cómo de qué tiempo me está hablando?

C.H.- Empezaban ahora para julio porque había veces que ya para = septiembre ya hace frío, así es de que a veces van en chaqueta a la plaza, pero ahora no se han hecho serenatas, nada

J.O.- ¿Y en qué año se hicieron serenatas?

C.H.- No pues ya tenían algún tiempo, no me acuerdo si fue cuando era presidente municipal el doctor González, ya hace mucho, ya han surgido muchos presidentes, y ya pues descontinuaron eso, le digo que ahora han andado volviendo otra vez a querer formar, el año pasado ya hicieron una promoción de la cultura de las fronteras, poner nacimientos en el parque, nunca lo había hecho, luego artesanías, yo les ayudé, llevé

unas cosas ahí a la biblioteca Padre Kino, y hay muchas cosas, hay muchas personas que saben hacer cosas, muchas cosas, hemos tenido también el centro de capacitación que lo principió con la administración de Alvaro Obregón, y todavía existe, y todo el tiempo desde ese entonces han tenido el primer lugar aquí Cananea el Centro de Capacitación, decorado, ropa, corte de ropa, luego flores, pues muchas cosas, ha sido una de las cosas que dejó el gobernador, por cierto como le digo siempre han sacado el primer lugar, porque presentan cosas muy bonitas, y todo eso ayuda a la población y después, no teníamos Centro de Salud, está muy bien atendido

J.O.- ¿A propósito de Centro de Salud, qué médicos ha habido en la población?

C.H.- Muchísimos

J.O.- ¿Los mas antiguos quiénes son?

C.H.- Pues ahorita de los mas antiguos, el único que conozco de los mas viejos médicos que ha habido está el doctor Parra, que es el director del Ronquillo, luego el doctor González se fue, y el primer doctor que hubo, muy buen médico, muy caritativo, que no ha habido otro aquí en Cananea como el doctor un americano, ese doctor nunca cobraba, él estaba dispuesto a cualquier hora del día o noche que le hablaban el iba y se traía al doliente del paciente para darle las medicinas, por cierto a nosotros nos tocó ponerle un busto en el cementerio, luego nos tocó poner otro busto a una francesa que estuvo aquí radicada en muchísimos años, a mi me tocó, pues pobrecita a las tres las tuvo en la academia de piano, de inglés, de canto, trece años las tuvo con ella cantaban, bailaban, hablaban francés, hablaban inglés, hablaban italiano, estudiaban el piano, trece años las tuve a las tres cuando estaban chiquitas y ella se logró, ella se recibió de profesora de piano en Guadalajara y dió su concierto su examen en el Teatro Degollado en Guadalajara y Teresa ella

estudió canto, por cierto que cuando se enfermó madame, iba a cantar ella en el Hotel Práimar, lo estaban construyendo todavía, ya estaba muy adelantado, pero ya iba a cantar - ella ahí, El Barbero de Sevilla, ya no pudimos ir a que die-
ra ese concierto, porque se enfermó madame y entonces San-
tiago consiguió que de aquí del sindicato, porque ella era la profesora de todas las escuelas casi, y en todas las es-
cuelas hay hijas de los mineros y consiguió una beca para ella, ya después se mejoró, yo mucho tiempo la sobé, porque decía que mis manos tenían mucho fluido eléctrico y se ali-
vió de esa caída, pero después cogiendo el teléfono, ya poco malosa, se volvió a caer, ya de ahí la llevamos a la clínica y ya de ahí ya no volvió.

Y años, unos pocos años atrás, ella se vino de Francia, era hija de unos nobles, pero esta señora como a todos les pasa se enamoró del chofer de la casa de sus papás, y fíjese usted que tuvo la osadía de robársela y se la trajo hasta por acá a Estados Unidos, entró a Estados Unidos ilegalmente y luego después con tantas cosas que le pasó a la pobre vino a dar aquí, estando aquí ya le ayudamos

J.O.- ¿Cuáles fueron las primeras colonias aquí?

C.H.- La primera colonia que se formó fue de Cananea vieja, según dijo Santiago, ahí fue donde se fundó Cananea, del puente para abajo, ahí es Cananea vieja hasta la fecha, ya después comenzaron a surgir barrios, y todo eso, pero la colonia mejor la fundaron los gringos cuando estuvieron aquí, ya cuando yo vine ya estaba arreglando esa colonia puros americanos, porque aquí había muchos americanos

J.O.- ¿Cuál, esa de Cananea vieja?

C.H.- No, acá del lado, exclusiva para americanos

J.O.- ¿Y cómo se llamaba?

C.H.- La Colonia Americana

Nada mas que ahora no, ya se fueron todos los americanos y ya todas esas casas las aprovecharon los jefes de las oficinas de la compañía

J.O.- ¿Tengo el nombre de algunas colonias, Agropecuaria, esa cuándo surgió?

C.H.- Esa es muy reciente, yo ya ni las conozco

J.O.- Aquí está otra que dice Minera, luego el Valle del Cobre,

C.H.- Pues esa es muy reciente

J.O.- Burócrata

C.H.- También, ahorita una de las, pues era el pueblo nuevo, que es allá en Buenavista, allá era donde estaban parte de los mineros trabajando, ahí tenían sus casas. Por cierto ahora la semana pasada tuvieron unos cartelones en la plaza pidiéndole al ayuntamiento que les den sus casas, pero no les han dado sus casas, y según me han platicado a mi que la compañía minera que ella se comprometía a darles todo el material para que hicieran ellos sus casas, pues que mejor y no se si el ayuntamiento será el que les puede dar el terreno necesario para que ellos finquen sus casitas, porque ya ahorita están rebajando mucho el cerro, y ya la gente peligra mucho ahí, así me lo dijeron

J.O.- ¿Entonces cómo se llamaba?

C.H.- Buena Vista, Pueblo Nuevo, la Demócrata, pues todos esos eran publitos chiquitos de unas cuantas casas, pero era todo mismo abajo del cerro, ahí adonde están ahorita rebajando

J.O.- Aquí tengo otros nombres, Linda Vista y Leyes de Reforma

C.H.- Linda Vista es una nueva que está aquí, y Leyes de Reforma también es una nueva que está aquí y está en donde la ferretería de los Pinos que está en la entrada, esa es Leyes de Reforma

J.O.- ¿Y luego Petróleos?

C.H.- También esa está para el lado de allá

J.O.- ¿Volteadero?

C.H.- También todas se han formado nuevamente

J.O.- Del 60 para acá, del cincuenta

C.H.- No, antes, quiero decir después del cincuenta, hace poco, no hace mucho

J.O.- Estación

C.H.- Estación siempre ha estado, Llanito también, hay casitas, poquitas

J.O.- Mesa Norte

C.H.- Está allá donde está la de los Americanos, Country Club también está por ahí, esa es una colonia muy requete bonita, de puros ricos

J.O.- Los Pinos

C.H.- Los Pinos está llendo para el cementerio, esa ya tiene, la capilla la empezamos en 1956, fui yo la presidenta, ya empezaba, pero no había ni la capilla, ni el softbol, ni la iglesia mormona, había casitas nada mas

J.O.- Cementerio Viejo

C.H.- El Cementerio Viejo es donde pusieron la Escuela Calderón, para allá para abajo, en donde está el asilo de ancianos

J.O.- Ronquillo

C.H.- Es ésta aquí

J.O.- ¿Y por qué se le llama Ronquillo?

C.H.- Pues así se le dijo siempre, no supe ni por qué, ya cuando vine yo, El Ronquillo y el Ronquillo y así se le quedó

J.O.- ¿Y a qué se le llama, a una calle, a un barrio

C.H.- No, El Ronquillo a todo lo que está ahí, es como la Colonia Ronquillo, pero sin decirle Colonia, nada mas el Ronquillo

J.O.- Tres Marías

- C.H.- Son las que están del telégrafo, ya sabe dónde está el telégrafo, son las casitas que están para allá para arriba si ahora son como 40 Marías
- J.O.- ¿Ayuntamiento,
- C.H.- Ayuntamiento es una que les dieron al Ayuntamiento para allá del Country Club
- J.O.- Planta Nueva
- C.H.- La Planta Nueva es para allá para la Mesa Sur, para allá para arriba
- J.O.- El Fortín
- C.H.- El Fortín, es una que creo es por allá
- J.O.- O sea que todo eso es nuevo, o sea que lo viejo, viejo aquí es El Ronquillo, Cananea Vieja
- C.H.- La Mesa Sur, la Colonia de los Americanos, pero esas Linda Vista, la Colonia Agropecuaria, la Leyes de Reforma, La Burócrata, esas son nuevas
- J.O.- Pues ya para no cansarme tanto, nada mas para llenar esta cinta, cuéteme por favor esos episodios que me contaba hace rato sobre lo que les pasó cuando les quitaron a sus papás la hacienda
- C.H.- Eso fue, estaba yo muy chica, y esa noche fue mi padre a hablarle al padre para que fuera a rezarnos el rosario y fueran algunos de los vecinos a rezar el rosario y todo, y ya se fue mi padre y mi madre a dejar al padre, pues no había luz eléctrica, ni de esas lámparas que usan los ferrocarrileros, sino que es un ocote que se da para allá, una raja de ocote y se prende, da una luz como si fuera una ^h antrocha con petróleo, todo eso, lo usan mucho en el sur y con eso lo fueron a dejar y luego ya regresaron y al regreso se agazaparon dos individuos y al entrar, entró primero mi madre y luego mi padre, a la hora de que iba a entrar mi padre, lo agarraron esos hombres y ya se metieron con él, y la casa esa

como le dije son unos zaguanes muy grandes, por donde entraban vacas, entraban caballos, por ahí se metieron y se vinieron los otros dos hombres que eran tres, vinieron dos hombres y se quedó uno afuera y ya subieron a mi padre a caballo y le pusieron una zoga al cuello y le amarraron las manos y luego echaron la zoga al lazo del árbol que estaba ahí, y nos mandó mi madre haber que tanto dinero que les dijéramos porque a mi padre lo iban a colgar si no les entregábamos dinero a los bandidos, pues volvimos llorando porque nada mas diez pesos conseguimos. Cuando estábamos en eso se oyó un grito de un fulano, el que estaba afuera y les dijo -hay viene- a pues al gritar hay viene, soltaron la zoguilla, es una zoga pero de cuero trenzada, con la que hacen los charros y luego ya soltaron la zoguilla y al arrancarse el caballo, pues naturalmente mi padre sin detenerlo, pues se cayó, cayó desmayado, amarrado de las manos, vendado y todo eso, pues un susto que nos dimos, ya vimos nosotros aquella cosa, y se fueron los hombres, y ya mi madre le quitó las vendas de los ojos y lo desamarró y todo y luego mi padre dijo, no, vámonos, y vámonos, a mi lo que me pudo mucho que dejaron ahí en esa casa, fue la cuna donde mecía a la niña que estaba criando mi madre, pues sin nada, nada, mas la pura ropa amarrada en un tambache pues salimos, un burro y una vaca, fue lo único que mi madre llevaba y mi padre su caballo - con el otro mozo, le dijo mi mamá llévate a Pedro y yo me llevo, no me acuerdo como se llamaba el otro mozo, pero de Pedro si me acuerdo, pues ya nos fuimos y anduvimos, solamente Dios sabe lo que caminamos, como 15 o 20 días caminando, por cerros, por puras veredas